

Un ejemplo de buenas prácticas en el desarrollo rural: Urbano Espinosa Ruiz, impulsor y difusor del patrimonio histórico–arqueológico de Ocón (La Rioja)

José Ángel Llorente Adán*

1. Introducción

Bajo el concepto relativamente nuevo de “buenas prácticas” se engloba toda una serie de acciones y estrategias de ámbitos muy diferentes (económico, educativo, social, geográfico, cultural), que se caracterizan por haber tenido unos resultados positivos y haber repercutido de forma favorable en un determinado entorno o sociedad. Con frecuencia, muchas de estas iniciativas son divulgadas a modo de ejemplo con el fin de que puedan ser aplicadas a otros marcos geográficos. El objetivo de estas actuaciones es mejorar la calidad de vida de las poblaciones en las que se desarrolla.

Muchos de estos proyectos, considerados buenas prácticas, se realizan y focalizan su atención en los pueblos dada su importancia, pues las zonas rurales representan el 85% del territorio español.¹ Es en este mismo ámbito donde se centra esta contribución.

*. Universidad de La Rioja. Correo electrónico: jose-angel.llorente@unirioja.es

1. Magrama 2012.

El objetivo final de toda buena práctica centrada en el desarrollo rural pretende impulsar y mejorar el bienestar de sus habitantes tras décadas de decrecimiento y abandono. Son acciones de mejora y desarrollo local con la premisa de que sean respetuosas o sostenibles con la naturaleza.² Entre este tipo de iniciativas destaca la generación de actividades económicas como el turismo rural, más allá del sector primario, base de la economía de las regiones tradicionalmente agrícolas.³ Así ha sucedido en los últimos años en el área de estudio que nos ocupa, el valle de Ocón, un valle riojano con un carácter eminentemente rural, a medio camino entre las comarcas de la Rioja Baja y Media.

A lo largo del siglo XX, especialmente en su segunda mitad, todas las áreas rurales de España asistieron a un continuo despoblamiento. Una tendencia que se agravaba todavía más en las áreas de montaña, alejadas de las principales vías de comunicación o de los grandes núcleos de población.⁴

En lo que respecta a Ocón, su retroceso demográfico se remonta al siglo XIX, cuando se despobló San Julián en 1839. Desde entonces y aunque durante las primeras décadas del siglo anterior todavía mantenía una población muy numerosa, en torno a los 1.300 habitantes, la población comienza a descender de forma continuada y progresiva. La década de los sesenta fue la de mayor éxodo rural, al reducirse la población oconense a la mitad, pasando de los 1.027 habitantes en 1960 a los 654 en 1970.⁵ Poco después Oteruelo quedaría completamente despoblado. En los años 80 Ocón sumaba 392 habitantes, una cifra que tras un goteo continuado se ha estancado en torno a los 300 habitantes, concretamente 282 censados en 2015 según el Instituto Nacional de Estadística (INE). Sus generaciones más jóvenes se marchaban a los principales núcleos urbanos o ciudades de la región, como Logroño o Calahorra, en busca de nuevas oportunidades y mejores niveles de vida. Así, los pueblos del valle de Ocón veían mermada cualquier tipo de actividad. Se redujeron los servicios, ya de por sí escasos, se cerraron establecimientos comerciales e incluso los colegios. Se hipotecaba, de esta manera, el porvenir de las generaciones venideras. Con estas premisas, es lógico que los índices de envejecimiento de los pueblos de Ocón fuesen aumentando progresivamente desde mediados del pasado siglo hasta la

2. Flores Lorenzo 2015, 25.

3. Marco Lucía 2012, 27; Laya Reig - Castrejón Moreno 2014, 27.

4. Lasanta Martínez - Errea Abad 2001.

5. Llorente Adán 2005, 19.

actualidad. Al mismo tiempo, el conjunto de la sociedad española dejó de ser eminentemente rural para concentrarse en las ciudades. De hecho, las políticas del momento focalizaron su atención en los entornos urbanos e industriales, relegando al olvido numerosas comarcas rurales de cualquier región del país.⁶

A partir de la década de los noventa y primeros años del presente siglo en muchas comarcas rurales de España, entre las que se encuentra Ocón, comienzan a darse una serie de acciones de revitalización. Estas medidas proporcionan un mayor bienestar a su población y garantizan una serie de oportunidades que, de otro modo, tras el declive del mundo rural en décadas pasadas, no serían posibles. Muchos de estos proyectos forman parte de las iniciativas conocidas como ‘buenas prácticas’. Aunque también se dan casos en los que la intervención activa y la cooperación entre distintos agentes sociales e incluso de personas con nombre propio, como se describe a continuación, ayudan a dinamizar o a mejorar la calidad de vida de los pueblos sin estar bajo el paraguas de dicha terminología. Estos casos, sin embargo, también constituyen auténticos ejemplos que pueden ser transferibles y aplicables a otros espacios con el fin de que tengan unos resultados positivos similares.

2. El desarrollo rural de Ocón durante las dos últimas décadas: el papel de Urbano Espinosa Ruiz

La situación actual en la que se encuentran los seis pequeños núcleos de población que forman el municipio de Ocón (La Villa, Los Molinos, Pipaona, Las Ruedas, Aldealobos y Santa Lucía) es muy diferente al ambiente que se respiraba a finales del siglo XX, cuando, tras décadas de retroceso, parecía anclarse en el olvido más absoluto.

La reciente dinamización, a la que ya se ha hecho alusión y en la que se centra este estudio, tiene nombre y apellidos, aunque no se deje en un segundo plano todo el respaldo ofrecido desde diferentes instituciones, asociaciones y población en general sin los que, por otro lado, no hubiese sido posible.

Con la llegada al valle de Ocón de Urbano Espinosa Ruiz, se abrió una nueva etapa llena de oportunidades para este pequeño valle de La Rioja

6. Espinosa Ruiz *et al.* 2013, prólogo.

Baja. Su interés en formar parte del valle coincidió, precisamente, con un momento en el que desde el ayuntamiento se asentaban las bases para llevar a cabo políticas con las que se invirtiese la tendencia de retroceso padecida durante muchos años y así mejorar la calidad de vida de sus pueblos. Este preciso instante se produjo en los primeros años del presente siglo, en el que la administración local, con su alcalde Ernesto Viguera Blanco a la cabeza, comenzaba a involucrarse en toda una serie de iniciativas y proyectos que repercutirán muy favorablemente en muchos de los aspectos del valle, como se verá seguidamente.

Como reza el título de este trabajo, se ha creído oportuno incluir en él los calificativos de ‘impulsor’ y ‘difusor’ para describir la labor realizada por Espinosa Ruiz en el municipio de Ocón. En el primero destaca su figura como motor indiscutible en la mayor parte de las iniciativas propuestas y realizadas en cada uno de los pueblos del valle, en lo que a protección y recuperación del patrimonio histórico y arqueológico se refiere. En segundo lugar, el término ‘difusor’, aunque a priori parece ser un concepto poco utilizado, en esencia también sirve para definir de manera muy apropiada el trabajo desarrollado por él durante los últimos quince años en los pueblos de Ocón. En este sentido, se considera que Espinosa Ruiz ha ejercido un notable impulso en cuanto a divulgación, propagación de todo lo que tiene que ver con el patrimonio histórico-arqueológico de Ocón. Su esfuerzo por rescatarlo del olvido, restaurarlo y conservarlo se refleja actualmente en la mayor parte de los elementos patrimoniales dispersos por todo el valle. Por otro lado, su tarea no sólo termina aquí, sino que ha puesto en alza el valor etnográfico de este pequeño valle riojano a partir de diferentes iniciativas que comprenden desde la publicación del libro *Gentes y Pueblos de Ocón. Imágenes de la vida tradicional* (2002) hasta la creación y realización de nuevos eventos como la “Fiesta de la Molienda”, impulsada por el Ayuntamiento, cuyo escenario son los restos del antiguo molino de viento y su réplica levantada junto a éste. Con esta jornada festiva lo que se pretende es dar a conocer Ocón, promocionar su patrimonio y mostrar labores agrícolas tradicionales ya desaparecidas.

Toda aquella persona que conozca la labor del profesor Espinosa Ruiz en Ocón estará de acuerdo en que el calificativo de difusor de conocimientos, noticias, actitudes, costumbres, modas, etc. alude directamente a él y a su manera de trabajar, puesto que igual de importante es conservar el patrimonio que saberlo dar a conocer. Quizás radique aquí uno de los mayores

logros conseguidos por Urbano Espinosa en su paso por Ocón. Un hecho que gana fuerza si se valora la difusión de conocimientos históricos y del rico patrimonio oconense, tanto a los propios habitantes del valle como a los alumnos universitarios que hasta allí se acercaron con cada edición del campo de trabajo de excavaciones arqueológicas. La consecuencia más visible de todo ello es la implicación y la conservación que los oconenses hacen de su variado patrimonio.

Desde un punto de vista más personal, debe destacarse el carácter afable, cercano y hospitalario del profesor, además de la plena disposición que siempre ha mostrado por formar parte de cualquier iniciativa que tuviese lugar en Ocón, así como su preocupación por los demás. Estos hechos son relevantes puesto que le permitieron, desde el primer momento de su llegada al valle, convertirse en uno más y ganarse, de este modo, el respaldo de todos los vecinos. Por tales motivos, los lazos de unión que estrechó con todos ellos favorecieron indiscutiblemente la implicación de los propios oconenses en la dinamización y desarrollo de sus pueblos. Su papel como ‘difusor’ también conllevaba, de esta manera, la transmisión entre los demás de una actitud favorable y comprometida con la preocupación por el desarrollo local. Con estas premisas resultará más fácil comprender el trabajo cooperativo y al unísono que se dio con los distintos agentes y personas implicadas en todas aquellas acciones que, a modo de ‘buenas prácticas’, han permitido revitalizar y mejorar el bienestar de los habitantes de Ocón.

2.1. Trabajo coordinado y colaborativo

El trabajo de Urbano Espinosa en Ocón no se entiende sin el firme compromiso que el ayuntamiento de esta localidad siempre ha demostrado con la reactivación de sus pueblos durante las últimas décadas. Hay que destacar la implicación de la corporación local con una actividad digna de admirar por cualquier otra administración municipal, tanto por su ritmo de trabajo como por su dedicación al valle, lo que se aprecia en cada uno de los muchos proyectos o iniciativas ejecutadas.

Desde los primeros años del presente siglo, el ayuntamiento de Ocón se ha ido afianzando como una institución de lo más activa en su ámbito de competencias: “Es difícil hallar en la geografía regional un ayuntamiento con población equiparable a Ocón, que haya sido capaz de llevar a cabo

un programa tan amplio de dinamización y de desarrollo rural (...)”.⁷ La reactivación de la vida de los pueblos del municipio se ha llevado a cabo, por ejemplo, mediante acuerdos con los distintos organismos del gobierno regional, entre los que destaca los suscritos con la Oficina de Empleo. Una continua colaboración con el Plan Riojano de Empleo ha permitido contratar a profesionales de distintos campos de trabajo y especialización, desde agentes de desarrollo local, historiadores y restauradores hasta dinamizadores turísticos o monitores de tiempo libre. Por ello, en 2003 Ocón consiguió ser el tercer ayuntamiento riojano en solicitudes de programas de empleo por detrás de Logroño y Calahorra.

Precisamente en el año 2003 el ayuntamiento de Ocón puso en marcha el programa municipal de empleo y desarrollo, a través de su agente de desarrollo local. Esta iniciativa perseguía cuatro objetivos fundamentales: la dinamización social y cultural, la puesta en valor del patrimonio, el estudio de los recursos locales y, por último, la promoción y publicidad del municipio.⁸ Tareas todas ellas que se han ido realizando y fortaleciendo hasta el presente. Un claro ejemplo de la apuesta por la dinamización de la administración local es la que se ha realizado a través del cargo ocupado por los distintos agentes de desarrollo local, entre los que destaca la labor de Félix Ruiz. Quien ocupa este cargo es responsable de la tramitación y coordinación necesaria para conseguir cualquiera de las iniciativas propuestas en materia de desarrollo a lo largo de la última década y media. Entre los éxitos cosechados se encuentran una multitud de propuestas y programas ejecutados, desde los distintos talleres o cursos de empleo relacionados con las labores del hogar, la agricultura, etc. a iniciativas de marcado carácter turístico como guías, itinerarios o rutas, además de otras propuestas que se describirán a lo largo de este trabajo.

Otro de los objetivos en los que el profesor Urbano Espinosa trabajó junto con el ayuntamiento durante estos años fue la creación de una imagen simbólica o logotipo a modo de marca de calidad, dentro de las políticas locales centradas en difundir y dar a conocer el municipio de Ocón. Para este fin se contrató a personal cualificado en distintos campos que asumiesen la labor de difundir y promocionar Ocón por diferentes medios. En este sentido, se contó con personal responsable de publicidad, marketing y diseño gráfico

7. Espinosa Ruiz 2003, 8.

8. Ruiz 2003, 9.

con objeto de conseguir una imagen corporativa que permitiese promocionar la zona e incluyese a todos los pueblos, como se consiguió, al poner en auge la marca.⁹ La meta principal era dar a conocer y ensalzar los valores y el patrimonio histórico y natural de Ocón, así como los diferentes eventos que se han ido creando. En ocasiones, se ha dado impulso a la iniciativa privada centrada, por ejemplo, en la comercialización de productos locales: miel, carne porcina ecológica o huevos y carne de avestruz.

El distintivo de “Valle de Ocón” se fue fortaleciendo con el trabajo conjunto realizado por Urbano Espinosa, desde el ámbito universitario, y la propia administración municipal en lo que a estudio del patrimonio histórico se refiere. En este sentido, se propuso la tarea inicial de realizar un primer inventario de los recursos locales sobre patrimonio cultural bajo el nombre de “Inventario de recursos del patrimonio”.¹⁰ El propósito era conocer y registrar la riqueza del patrimonio monumental, artístico y cultural de cada uno de los pueblos y así conocer su estado de conservación, registrar las diferentes piezas que lo componen y establecer qué elementos patrimoniales podían ser susceptibles de convertirse en recurso o reclamo turístico. En definitiva, las pautas marcadas pretendían establecer unas líneas estratégicas de actuación para recuperar y conservar dichos bienes patrimoniales, además de apostar por fomentar un turismo rural y cultural hasta entonces inexistente en la zona.

Con estas primeras propuestas e iniciativas, propias de cualquier acción considerada como buena práctica centrada en el desarrollo rural, se comenzó a atisbar cierto inicio de revitalización. Se abría así una nueva etapa distinta a las décadas precedentes. Para consolidar este proyecto con una base lo más sólida posible, se decidió llevar a cabo un estudio minucioso de la situación real por la que atravesaba el municipio, por lo que se planteó la necesidad de analizar, desde una perspectiva social y económica, tanto las debilidades como las fortalezas del valle de Ocón.

En este sentido, Ocón ha tenido al menos dos importantes estudios socioeconómicos durante este periodo. De ellos, cabe destacar el segundo por su mayor profundidad y porque dio lugar a la obra *Ocón en la encrucijada: Estudio de un municipio riojano*, coordinado por Urbano Espinosa y con tra-

9. Calonge Miranda - Fernández 2003, 14.

10. González Lumberras 2003, 18.

bajos de otros profesores de la Universidad de La Rioja como Emilio Barco, Rosario García Gómez y María Cruz Navarro.¹¹

Como en todo estudio socioeconómico de un municipio, lo que se pretendió fue llevar a cabo un análisis pormenorizado de su realidad presente con el objetivo de establecer una serie de pautas o líneas de actuación que contribuyesen a mejorar o fomentar el progreso y desarrollo futuro de dicho entorno. En el primer análisis, realizado en 2003, se evaluó la situación del momento por la que atravesaba Ocón y se distinguieron dos partes. En la primera se contextualiza al valle en un sentido histórico, geográfico y climatológico. La segunda parte focaliza la atención en la evolución demográfica, en la situación de los sectores económicos, fundamentalmente en el de mayor peso, el agrario. Además, se profundizó en la situación urbanística, la dotación de infraestructuras básicas y la importancia incipiente de las segundas residencias. Para concluir se elaboró un análisis DAFO y se dieron las pautas de una serie de estrategias para fomentar el desarrollo sostenible del municipio de Ocón.¹²

El segundo gran estudio se centra en la realidad cambiante del momento, ya que tras un periodo largo de declive como fueron las cuatro últimas décadas del s. XX, durante los primeros años del s. XXI Ocón experimentó una revitalización y un progresivo dinamismo. Es en este momento donde se enmarca el estudio socioeconómico *Ocón en la encrucijada*, publicado diez años después del primer análisis de características similares.

La obra da un impulso al desarrollo rural surgido hasta entonces y pretende poner en marcha iniciativas asociadas al desarrollo sostenible. Según Espinosa Ruiz, la finalidad es respetar el entorno y los paisajes de Ocón como forma de atracción y generación de riqueza económica, a través de actividades turísticas relacionadas con la naturaleza y el mundo rural.¹³

Para desarrollar de forma eficiente las propuestas o líneas de actuación marcadas en el estudio se contó, una vez más, con la implicación directa de la población y los distintos agentes del entorno, lo que resultó fundamental para analizar la situación y conocer las necesidades reales.

Tras una década de resurgimiento y progreso, que se materializa en un mayor dinamismo en muchos aspectos del desarrollo rural, a iniciativa de

11. Espinosa Ruiz *et al.* 2013.

12. Sáenz Santillana 2003, 13.

13. Espinosa Ruiz *et al.* 2013, 10.

la propia administración local, se estudia la realidad del presente para intervenir en aquellas tendencias con mayor proyección en un futuro próximo y a largo plazo. Una vez más, el trabajo conjunto con Urbano Espinosa permite elaborar un diagnóstico de carácter científico proveniente del ámbito universitario. Esto constituye todo un ejemplo de ‘buena práctica’ al aplicar el saber científico al desarrollo de un municipio y una manera positiva de poner en conocimiento y de transmitir el saber universitario a la práctica del desarrollo local. Es así como se asientan las bases de nuevas iniciativas, al mismo tiempo que se rescatan o se consolidan las que ya se pusieron en marcha con el primer análisis socioeconómico diez años antes. Una meta común en ambos análisis es la utilización del patrimonio cultural, histórico o natural como medio de generar riqueza y empleo que permita, siempre que sea posible, mantener población. Además de esto, el segundo diagnóstico pretende consolidar la mejora del bienestar de los vecinos de Ocón. Es decir, si con la primera investigación socioeconómica se pretendía asentar y mantener la población, con la segunda lo que se fomenta es una calidad de vida digna para estas personas. Por tal motivo, se pretende continuar creciendo con la oferta de servicios sociales, ya de por sí mejorada ampliamente. Se trata de una población que sigue manteniendo, o incluso ha visto aumentada, su tasa de envejecimiento y, por lo tanto, posee una gran dependencia.

Entre los objetivos que plantea *Ocón en la encrucijada* sigue estando la mejora del sector agrario, pero también el fomento del creciente turismo, cada vez con un mayor peso en la economía oconense, así como el apoyo a la actividad privada que ha ido creándose en paralelo. Esta iniciativa empresarial particular responde a pequeñas empresas de elaboración y comercialización de productos locales como aceite, carnes, vino o miel, así como al sector servicios con alojamientos rurales y otras propuestas diversas.¹⁴

2.2. Iniciativas de actuación para el desarrollo local

Una vez descrita la colaboración conjunta entre el profesor Espinosa Ruiz y el ayuntamiento de Ocón, sin olvidar el respaldo unánime de los vecinos del municipio, ahora toca analizar con mayor detalle las principales actuaciones e iniciativas en las que se han concentrado los mayores esfuerzos a lo largo de estas dos últimas décadas, desde los proyectos centrados en

14. Espinosa Ruiz *et al.* 2013, 224.

la conservación y recuperación del patrimonio hasta las actuaciones en infraestructuras o la mayor oferta de servicios que permiten mejorar la calidad de vida de los habitantes de Ocón. Todo ello al mismo tiempo que se revitalizaba el día a día de los pueblos, gracias a la participación activa y a la involucración de sus gentes, lo que rápidamente se plasmó en un sinnúmero de propuestas y actividades de lo más diversas para personas de todas las edades: formativas, deportivas, culturales y un largo etcétera.

Actuaciones patrimoniales

Como se ha mencionado con anterioridad, gran parte del interés y de la dedicación, de la administración local y de Urbano Espinosa se centraron, inicialmente, en el estudio, rehabilitación y conservación de los diferentes elementos del patrimonio histórico oconense. Las distintas acciones se ejecutaron en diferentes momentos a lo largo del tiempo, en función de la prioridad de rehabilitación de cada elemento o de la disposición de fondos económicos, como suele ser habitual. Entre los resultados positivos que estos trabajos desencadenaron se encuentra la contratación, como programa de primer empleo, de estudiantes que previamente formaron parte de los cursos de verano. Dicha circunstancia facilitaba la inserción en el mercado laboral a jóvenes que acababan de terminar sus carreras universitarias y de ese modo se conseguía alcanzar otras metas paralelas, más allá del objetivo principal de la protección del patrimonio. En este sentido, volviendo al concepto de buenas prácticas, dichas actuaciones pueden considerarse como tales puesto que perfectamente podrían ser transferibles a otros espacios con necesidades similares, dados sus resultados positivos.

Es la propia Constitución Española la que establece en su artículo 46 la obligación de los poderes públicos de garantizar la conservación y el enriquecimiento del patrimonio y de los bienes que lo integran. De la misma manera, a nivel regional, la Ley 7/2004, de 18 de octubre, de Patrimonio Cultural, Histórico y Artístico de La Rioja recoge que “el patrimonio cultural, histórico y artístico constituye un bien social perteneciente a los riojanos”. En este sentido, la tarea del profesor Urbano Espinosa, así como la de la propia administración local, en lo que a patrimonio se refiere, ha permitido fomentar y consolidar dicho bien social, como seña de identidad de los pueblos de Ocón, tanto de sus habitantes como del conjunto de la sociedad. Tanto es así, que es reseñable el compromiso y la concienciación de los oconenses con el cuidado de su patrimonio.

A este respecto, son muy numerosas las actuaciones realizadas en patrimonio durante este periodo. En su mayoría se tratan de recuperaciones, rehabilitaciones, prospecciones arqueológicas que tienen como objetivo rescatar, proteger y conservar los numerosos elementos histórico-arqueológicos y monumentales que se encuentran diseminados por todo el valle. Las tareas fueron de lo más diversas, dado el elevado número de intervenciones, desde trabajos propiamente arqueológicos, rehabilitaciones o reforzamientos estructurales de edificios hasta labores propias de la restauración de retablos, como por ejemplo frenar el avance de ataques biológicos, evitar humedades, aplicar productos desinfectantes para el tratamiento de imágenes, etc. Entre las actuaciones principales destacan las restauraciones de ermitas como Santa María de Los Molinos (ss. XV-XVIII) o la Soledad de Pipaona (ss. XVI-XVIII), la recuperación de los restos de la Ermita y Fuente de los Santos de La Villa (ss. XVI-XVIII), del acueducto romano de Sierra la Hez (s. II) o de un molino eólico tradicional (ss. XVI-XIX), así como la posterior construcción de su réplica. También es destacable el trabajo arqueológico durante una década en el yacimiento tardoantiguo de Parpalinas en Pipaona, la rehabilitación de los antiguos lavaderos como el de Los Molinos o el de Lo Mayor en Aldealobos, la restauración de retablos como los de la Iglesia de Santa Bárbara de Las Ruedas o el de Santo Domingo de La Villa, la restauración de pinturas murales como las del ábside de la Iglesia de San Pedro de Aldealobos, además de las rehabilitaciones estructurales como la del campanario y tejado de la iglesia de Santa Bárbara de Las Ruedas (ss. XVII-XVIII) o las de las iglesias parroquiales de San Pedro de Aldealobos (ss. XVI-XVIII) y Santa Catalina de Pipaona (ss. XVI-XVIII). Más recientemente, la recuperación del trujal olivarero (mediados s. XX) en Los Molinos, así como la reconversión del antiguo ayuntamiento de La Villa de Ocón en albergue juvenil han constituido las últimas grandes actuaciones en patrimonio a la vez que constituyen iniciativas que permiten fortalecer la creciente actividad turística del valle.

Mejoras en infraestructuras y servicios

Además de los proyectos realizados sobre el patrimonio oconense, existen otro tipo de iniciativas o planes de ejecución que han permitido mejorar el día a día de los habitantes de Ocón. Se trata de inversiones en infraestructuras y servicios que han conseguido un mayor progreso en el valle,

alejándolo de ese periodo de olvido en el que se encontró inmerso durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX.

Durante las últimas décadas, gracias al impulso de su Ayuntamiento, en colaboración con otros agentes participativos, Ocón ha visto aumentada su presencia en los “Planes Regionales de Obras” del Gobierno de La Rioja, cuyo fin es cooperar económicamente con las corporaciones locales en la ejecución de actuaciones costosas tales como la mejora de infraestructuras o saneamiento, la urbanización o pavimentación de calles, la consolidación de muros de contención o la construcción de nuevos depósitos de agua. También en proyectos de mayor envergadura como la inversión en instalaciones deportivas (construcción del pabellón de La Villa), en edificios de carácter social y político (el hogar de la tercera edad de Pipaona, el albergue juvenil en La Villa o el nuevo ayuntamiento en Los Molinos), así como la recreación del Molino de Viento, todo un hito turístico.¹⁵ No hay que olvidar tampoco otras iniciativas, a las que se aludirá posteriormente, que están permitiendo el desarrollo de la actividad turística: la creación de numerosos espacios y áreas recreativas y de descanso, la zona de acampada, etc.

La apuesta por el desarrollo del sector agrícola también acaparó esfuerzos plasmados en la mejora y arreglos de caminos agrícolas, la distribución de nuevas tierras de cultivo en lo que antes eran campos abandonados o incluso una mayor disposición de recursos hídricos mediante la creación de un sistema de balsas por todo el valle, como la de San Julián, construida en 2002.

El reto de las nuevas tecnologías se afrontó de dos formas distintas y complementarias al mismo tiempo. Por un lado, se hizo imprescindible la formación de la población con cursos básicos de iniciación a Internet y, por otro lado, la mejora de los servicios informáticos mediante la mayor facilidad de acceso al ADSL, en 2003. Ambas mejoras coincidieron este mismo año con la creación de la página web oficial: www.elvalledecon.org.

Otras mejoras acaecidas por la administración, además de las infraestructuras, fueron la dotación de una mayor oferta de servicios sociales entre los que destaca el Servicio de Ayuda a Domicilio –muy demandado si se tiene en cuenta la avanzada edad de gran parte de la población–, la puesta en marcha del comedor social de Pipaona (2005) y del servicio de lavandería o la mejora del transporte público al ampliar sus horarios.

15. Espinosa Ruiz 2005, 4; 2005a, 26; 2005b, 30; 2005c, 12 y 13; 2006, 4, 5, 6 y 9.

Para aquellas actuaciones que acarrearán importantes inversiones ha sido indispensable la iniciativa comunitaria *Leader Plus*. Son fondos europeos destinados precisamente al desarrollo rural y gestionados, en el caso de Ocón, por la Asociación para el Desarrollo Rural (ADR) La Rioja Suroriental como grupo de acción local.

Participación activa de la sociedad oconense

La mayoría de las iniciativas desarrolladas en estos últimos años no hubiesen sido posibles sin el carácter participativo y comprometido de los vecinos de Ocón. Hasta ahora se ha hecho hincapié en el trabajo en común entre la entidad local y Urbano Espinosa, aunque un tercer agente activo no menos importante lo constituyen todos y cada uno de los vecinos que, de forma individual o colectiva, se han implicado en cada una de las actividades o proyectos propuestos de manera altruista y con el firme propósito de dinamizar y enriquecer la vida de los pueblos de Ocón.

La propia configuración del municipio de Ocón, formado por seis núcleos de población, permite explicar cómo la dinamización del valle en torno a su rico patrimonio fomentó una infinidad de actuaciones. Con frecuencia, en muchas de sus propuestas el profesor Urbano Espinosa guiaba y orientaba al resto de personas a través de un colectivo que ha sido un elemento fundamental en esta revitalización: la Sociedad para el Desarrollo del valle de Ocón. Esta entidad promovía proyectos colectivos comunes a las seis localidades, de tal forma que se aunaban esfuerzos entre personas o colectivos de cada localidad, ya fuese a través de la recopilación fotográfica para el libro *Gentes y pueblos de Ocón* (2002), o gracias a actividades como la Marcha por los Pueblos de Ocón, organizada anualmente por las asociaciones culturales de La Villa y Pipaona, o la Fiesta de la Molienda, celebrada junto al Molino de Viento y en la que participan colectivos de todos los pueblos.

Durante las décadas analizadas, el municipio ha experimentado un enorme impulso en lo que a su vida social y cultural se refiere. Dicha dinamización se ha materializado en la organización de numerosos cursos de formación de lo más variado y para diferentes públicos (manualidades, confección, estética, fotografía, cerámica, cocina, informática, Internet, desarrollo rural, conservación del patrimonio, actividades agrícolas, etc.). A esta intensa actividad se suman también los talleres, exposiciones, excursiones o viajes programados. Así por ejemplo, desde las exposiciones generales

sobre fotografía o trabajos manuales hasta las más específicas sobre juguetes antiguos o sobre la figura de Sagasta, todas ellas ocuparon diferentes espacios de exposición a lo largo de los distintos núcleos de población.

Entre todas estas actividades hay que destacar la gran acogida y la mejor proyección que tuvieron las jornadas sobre desarrollo rural “Conocer, debatir, actuar. Ocón”, organizadas por la Universidad de La Rioja y el Ayuntamiento de Ocón en marzo de 2007. Fueron unas jornadas abiertas en las que intervinieron especialistas y técnicos de diferentes ámbitos relacionados con el desarrollo rural: profesores universitarios, responsables de la administración, técnicos en patrimonio, en turismo rural, etc. Gracias a ellas, se asentaron las bases del ya mencionado segundo estudio socioeconómico que ha tenido Ocón en estas dos décadas, *Ocón en la encrucijada* (2013). El conjunto de las charlas y mesas redondas despertaron un gran interés en el numeroso público que asistió, tanto oconenses como estudiantes. Una vez más hay que aludir al concepto de ‘buena práctica’, puesto que las jornadas constituyeron una iniciativa constructiva, con resultados positivos que permitieron acercar el conocimiento científico a la sociedad en general, posibilitando la transferencia del saber universitario al mundo rural, precisamente en una cuestión tan importante como el desarrollo local.

Además, cabe destacar en esta materia el apoyo recibido por parte del Gobierno de La Rioja o de otras entidades como Fundación Caja Rioja o la ADR La Rioja Suroriental mediante actividades que precisamente tienen como objetivo enriquecer la oferta cultural de las áreas rurales. Ya sea a través de ciclos musicales (*Música en tu pueblo*, 2002), como las distintas ediciones del Festival de Plectro de La Rioja (2005), o bien mediante los intercambios de asociaciones promovidos por la Asociación de Familias y Mujeres del Mundo Rural de La Rioja (AFAMMER La Rioja), que, entre otros objetivos, pretende potenciar el papel de la mujer en los pueblos desde el punto de vista de la perspectiva de género.

Al mismo tiempo, han sido numerosas las distintas pruebas deportivas, populares o profesionales, que han tenido lugar en Ocón. Bien sea con carácter puntual, como la Duatlón de montaña o la Marcha Scouts-Rioja, ambas en 2002, o la I Jornada Cultural y Deportiva valle de Ocón 2003, o bien con carácter anual, como las distintas ediciones celebradas de motocross en Los Molinos. La propia Travesía BTT Sierra La Hez, que se ha hecho un hueco entre las pruebas de su estilo dentro del calendario regional, en 2016 celebró su duodécima edición y su recorrido transcurre entre Munilla y

Ocón, con alternancia de su salida entre ambos pueblos. No hay que olvidar tampoco la Marcha Pueblos de Ocón, que desde 2002, con quince ediciones a sus espaldas, anima cada primavera a varios cientos de personas a recorrer todos los pueblos de Valle, a lo largo de diecisiete kilómetros, y cuyos pueblos anfitriones en años alternos son La Villa y Pipaona.

Aparte de las distintas fiestas religiosas y patronales celebradas en cada uno de los pueblos de Ocón a lo largo del año, especialmente en los meses de verano, existen otros eventos de carácter festivo o religioso que muestran la idiosincrasia colectiva de los vecinos de Ocón. Aquí cabría mencionar, por ejemplo, la Romería de la Estanquilla o la Fiesta de la Molienda. Ambas cuentan con el apoyo incondicional de los oconenses, sin el cual no se podrían desarrollar. La primera es una tradición religiosa que se remonta a 1989 de confraternidad entre los vecinos de cada pueblo, que acercan sus vírgenes hasta el Paraje de la Estanquilla, donde, tras una misa, se hace una comida campestre.¹⁶ La Fiesta de la Molienda, por su parte, es de creación más reciente y responde a los intereses de promocionar el valle y dar a conocer sus recursos turísticos.

Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón

La Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón debe figurar con nombre propio en este capítulo, por su dedicación plena a todo el proceso de dinamización que aquí se describe. De hecho, este aspecto fue el objetivo por el que se creó en el año 2000 y su razón de ser durante todo este periodo.

Su equipo directivo, entre los que se encuentra el profesor Espinosa Ruiz, consciente de que Ocón ha sido uno de esos rincones que permanecen en el olvido durante mucho tiempo, se propuso desde el primer momento fomentar el progreso y la ejecución de iniciativas que redundasen en un efectivo desarrollo rural del valle. También fijaron sus metas en la recuperación, conservación y promoción del rico patrimonio de Ocón y de su entorno natural, además de en la consolidación y preservación de sus tradiciones y costumbres, e incluso en la promoción de iniciativas nuevas, como la Fiesta de la Molienda ya comentada.

En todas estas actuaciones ha tenido un papel fundamental la edición de múltiples obras como medio de difusión de todo lo relacionado con el valor etnológico y patrimonial de los pueblos. Entre las primeras tareas de la

16. Espinosa Ruiz 2005a, 26.

Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón se encuentra la realización de una exposición divulgativa sobre el legado cultural y patrimonial de cada uno de los seis pueblos, que componen el municipio, más el despoblado de Oteruelo. Con posterioridad, se fueron publicando distintas obras como *Gentes y Pueblos de Ocón. Imágenes de la vida tradicional* (2002), que constituye un buen ejemplo de participación social y de involucración de muchas personas con sus imágenes antiguas y sus experiencias vitales. De nuevo nos topamos con una ‘buena práctica’, ya que con iniciativas como ésta se iba fraguando el interés colectivo por conservar sus distintos elementos patrimoniales. A este proyecto de recopilación le siguió otra forma aún más original de difundir el patrimonio, mediante una serie de láminas y postales realizada por la reconocida artista riojana María Herreros y publicadas en la obra *Descubrir Ocón. Una mirada desde el arte: acuarelas de María Herreros* (2005). Poco a poco, se fueron centrando los esfuerzos en promover ese turismo rural inicial y prueba de ello es la publicación de una ruta turística autoguiada, *Ocón ¡tienes que verlo...!* (2007), así como de los dípticos *Ocón Naturaleza y Vida* y *Ocón Patrimonio*, ambos en 2007. A raíz de las jornadas de desarrollo de ese mismo año y en colaboración con la Universidad de La Rioja, se publicó una obra de mayor trascendencia y rigor científico como es *Ocón en la encrucijada. Estudio de un municipio riojano* (2013).

Por último, en lo que respecta a esta Sociedad, hay que dejar constancia de su enorme esfuerzo durante el periodo 2000-2009 a través de la iniciativa cultural *Revista Valle de Ocón*, de la que Urbano Espinosa fue su director durante muchos años. Una publicación de carácter semestral que desde su primer número contó con una excelente acogida y que daba a conocer todos y cada uno de los proyectos o iniciativas que tenían lugar en Ocón. En ella se tratan diferentes aspectos de los ámbitos social (fiestas y tradiciones), cultural (patrimonio histórico) y natural (perspectiva medioambiental y paisajística), del valle. La iniciativa se cerró con la recopilación de los veinte números publicados, durante sus diez años de existencia, en una obra de dos tomos.

Todo el trabajo realizado por la Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón es posible gracias a la colaboración entre dicho colectivo y otras entidades, desde la propia administración local hasta la Universidad de La Rioja, pasando por las distintas Consejerías del gobierno regional implicadas o entidades como la Fundación Caja Rioja o la Asociación para el Desarrollo Rural La Rioja Suroriental.

Iniciativas turísticas

Es necesario de nuevo aludir a la colaboración conjunta entre Ayuntamiento, Universidad de La Rioja y otras entidades en lo que a desarrollo del turismo rural se refiere. Entre los objetivos y actuaciones promovidas por el profesor Espinosa Ruiz siempre ha estado el desarrollo de la actividad turística cultural como otra vía para revitalizar los pueblos de Ocón. De ahí su insistencia en la puesta en valor del patrimonio histórico y natural de Ocón. El objetivo común a todos los agentes activos era promover un turismo rural, inexistente hasta hace relativamente poco tiempo, que sirviese de alternativa económica a la tradicional agricultura y ganadería.

Entre las primeras medidas tomadas al respecto se encuentran las distintas promociones de primer empleo. Desde el Gobierno de La Rioja y por mediación de la administración local se puso en marcha este programa para ofrecer un puesto laboral de promotor turístico. Un cargo que fue ocupado por distintos universitarios que previamente habían formado parte de los campos de excavaciones organizados por el catedrático riojano. Para dichos estudiantes esta iniciativa constituía su primera experiencia en el mercado laboral, al mismo tiempo que adquirirían formación en lo que a turismo rural y natural se refiere. Las tareas realizadas fueron las propias de un dinamizador turístico: labores de guía turístico, realización de estudios de puesta en valor del patrimonio oconense y promoción y difusión de dicho patrimonio.

Como se ha comentado algunas líneas más arriba, buena parte del trabajo de la Sociedad para el Desarrollo de Ocón, en colaboración con otros colectivos y agentes de la administración, estaba enfocado hacia el fomento del desarrollo de un turismo rural y natural como motor de progreso y de dinamización para los pueblos del valle.

En 2005 se inauguró la réplica del Molino de viento de Ocón, convertido en el símbolo del valle, tras el correspondiente estudio arqueológico de los restos hallados en el mismo cerro y pertenecientes a un antiguo molino harinero del s. XV que debió estar en activo hasta el s. XVIII. Este proyecto engloba no sólo el trabajo realizado en los campos de verano de la Universidad de La Rioja sino también la dedicación y el interés personal puesto por el propio Urbano Espinosa para que la iniciativa saliese adelante así como la apuesta decisiva por el Ayuntamiento de Ocón en conseguir lo que ya se ha catalogado como hito turístico. No hay que obviar, además, la participación de otras entidades que ayudaron a su financiación como la Asociación

para el Desarrollo Rural La Rioja Suroriental a través de los fondos europeos *Leader Plus*.

El proyecto del Molino de viento permitió dotar al valle tanto de un símbolo como de un atractivo elemento turístico. Desde los primeros años las visitas se contabilizaron por miles y ello ha permitido un cierto flujo de turismo al valle, cuando antes era inexistente, concentrado fundamentalmente durante los meses de primavera y verano, pero también en fines de semana y días festivos a lo largo del año. Los días laborables también son habituales las visitas organizadas por distintos colectivos, sobre todo desde los colegios. La mayoría de los visitantes son riojanos y turistas de las comunidades vecinas, Navarra y País Vasco. Pero, gracias a la buena promoción que el ayuntamiento realizó a través de las oficinas de turismo de toda la Comunidad, se aprecia la llegada de personas de lugares más lejanos, entre las que destacan los turistas madrileños o catalanes que vienen a conocer La Rioja en fin de semana.

La jornada festiva celebrada junto a los restos del molino originario y a su réplica, la Fiesta de la Molienda, cosechó un rotundo éxito de público desde su primera edición. Esta fiesta se ha constituido como el mejor trampolín para promocionar el valle y dar a conocer su particular molino, así como las distintas labores agrícolas tradicionales que a lo largo del día se muestran y que están ya en desuso.

El reconocimiento a todo el gran esfuerzo organizativo que supone tanto por parte del ayuntamiento como de todas y cada una de las asociaciones de cada pueblo que intervienen en dicha jornada, coincidió con la celebración de la duodécima edición en agosto de 2016. Fue entonces cuando el Gobierno de La Rioja, tras una resolución de la Consejería de Desarrollo Económico e Innovación, publicada en el BOR el 29 de julio, la declaró Fiesta de Interés Turístico Regional por “el arraigo popular y la tradición de una celebración agrícola que atrae cada verano a más de dos mil personas hasta el valle de Ocón”.¹⁷

La celebración de la jornada festiva del molino coincide, cada mes de agosto, con la celebración de la exposición Arte en la Tierra. Esta muestra de *Art Land* se celebra desde hace catorce años en los campos alrededor de Santa Lucía de Ocón y en ella se exponen unas cinco o seis manifestaciones

17. Resolución 836/2016, de 26 de julio, de la Consejería de Desarrollo Económico e Innovación por la que se declara Fiesta de Interés Turístico de La Rioja la “Fiesta de la Molienda” en Ocón (Publicado en el BOR, 29 de julio de 2016).

artísticas de autores nacionales e internacionales. Es habitual la altruista participación de los vecinos de Santa Lucía en la realización de las obras de arte. Los campos de esta localidad se convierten en el escenario natural de varias obras de arte al aire libre, quedando éstas expuestas a la intemperie durante el tiempo que dura la muestra. Es una iniciativa promovida por el artista local Félix Reyes, responsable de organizar dicho evento cada año,¹⁸ y se ha convertido en un reclamo más para visitar Ocón durante el verano y, al mismo tiempo, es un ejemplo de colaboración e implicación de los vecinos de Ocón con las distintas creaciones artísticas.

A partir de la existencia de una explotación familiar dedicada a la cría de ganado porcino en régimen extensivo en el valle surgieron las llamadas Jornadas Gastronómicas del Ecolechón de Ocón, una iniciativa que promueve el turismo gastronómico y que a lo largo de los últimos años se vienen organizando en Pipaona durante los fines de semana de febrero y marzo. Dichas jornadas permiten realizar una visita guiada a la propia finca de engorde, El encinar de Ocón, así como al trujal olivarero recuperado, para posteriormente degustar un menú basado en el lechón ecológico criado en el mismo valle. Una vez más debe ser mencionada la exitosa acogida de público, tan numeroso que supera la propia oferta.

Los proyectos desarrollados en materia turística por la administración local comprenden, además de otros elementos arquitectónicos ya mencionados, desde la rehabilitación del antiguo trujal (principios siglo XX), llevada a cabo en 2011 en Los Molinos, hasta la creación de numerosas áreas de descanso o zonas recreativas por muchos rincones del valle. Entre ellas destaca la Alameda de Pipaona, una excelente y amplia zona verde dotada con numerosos servicios (bar-restaurante, asadores, baños y duchas públicas, local-comedor y cocina) que invitan a disfrutar de ella y que han permitido catalogarla como zona de acampada.

La oferta turística privada está presente con los dos alojamientos o casas rurales que se encuentran en Santa Lucía y Las Ruedas y que se suman a la oferta pública existente gracias al albergue juvenil de La Villa, rehabilitado en 2008 y con capacidad para 26 personas.

Por lo que respecta a la promoción del patrimonio natural del valle de Ocón como destino turístico éste queda asociado fundamentalmente a su

18. Espinosa Ruiz 2003b, 24 y 25.

pertenencia a la Reserva de la Biosfera y a su certificación como Destino Turístico Starlight.

Iniciativas de carácter medioambiental

Dentro del conjunto de mejoras e infraestructuras desarrolladas en Ocón, también cabe destacar aquellas cuyo objetivo es la protección y la conservación de la naturaleza. La preocupación y la concienciación medioambiental tanto del ayuntamiento como de sus vecinos se refleja en la búsqueda, en la medida de lo posible, de un desarrollo sostenible. Se trata de seguir realizando actuaciones y de continuar con el progreso de los pueblos, pero buscando un equilibrio con el medio ambiente. En este sentido, los distintos agentes implicados (administración local, colectivos y vecinos) han apostado, dentro de sus posibilidades, por el respeto al entorno natural que les rodea a través de distintas iniciativas y proyectos, desde la organización de limpiezas vecinales de determinados parajes naturales promovidas por asociaciones hasta otras actuaciones de mayor calado ejecutadas por el propio consistorio.

Existen iniciativas que combinan un interés medioambiental y turístico, como pueden ser los Itinerarios por el Valle de Ocón y Sierra la Hez, publicados por la Asociación Cultural de La Villa en el año 2000. Constan de cinco recorridos distintos, cuatro de ellos por parajes totalmente naturales, que se adentran por Cabimonteros y otras estribaciones montañosas de Sierra la Hez.

Desde el ayuntamiento es reseñable la apuesta por las energías renovables con la instalación de molinos eólicos para la producción de energía, tales como los del Parque Eólico de Sierra La Hez. La instalación de estos aerogeneradores contó con el firme apoyo de la administración regional en un momento en el que el Gobierno de La Rioja apostó decididamente por la generación de energía renovable.¹⁹ Una iniciativa, con todo, no exenta de polémica, entre otras consecuencias negativas, por el impacto paisajístico que produce.

Durante las últimas décadas la preocupación medioambiental de la corporación local también ha fomentado proyectos con criterios sostenibles, como la apuesta por el desarrollo de nuevos métodos de regadío para ahorrar agua a partir de sistemas aislados de goteo, en detrimento de los tradi-

19. Viguera Ruiz 2000, 8.

cionales con mayores pérdidas hídricas. La constitución de comunidades de regantes también tiene como objetivo la mejora en la gestión del agua de la manera más eficiente posible. Asimismo, en el ámbito de la eficiencia energética destaca la reciente apuesta por la renovación del alumbrado público llevada a cabo durante 2015 y 2016 en los seis pueblos. Para ello se han instalado luminarias de bajo consumo con programación telemática en base a horarios e intensidad lumínica.

En julio de 2003 la UNESCO declara Reserva Mundial de la Biosfera de los valles del Jubera, Leza, Cidacos y Alhama, una superficie de 119.669 hectáreas, aproximadamente una cuarta parte del espacio de La Rioja. Este área fue protegida por su gran riqueza natural, pues presenta una elevada biodiversidad de especies animales y vegetales al tratarse de un entorno con condiciones climáticas de transición entre el dominio atlántico y mediterráneo. Asimismo, posee un paisaje modelado por una intensa actividad agrícola durante siglos, tal y como refleja la enorme cantidad de laderas abancaladas, y en ella se han localizado algunos tesoros arqueológicos como yacimientos de icnitas o poblados celtíberos.

En dicho espacio se encuentra el valle de Ocón, lo que ha permitido aumentar el grado de protección de su entorno natural y otorgar un mayor cuidado a las actividades que tienen lugar en su término municipal, como por ejemplo la eliminación de vertidos incontrolados o de escombreras ilegales para construir recientemente el Punto de separación de residuos de construcción y demolición.

Al mismo tiempo, al formar parte de la Reserva de la Biosfera, Ocón fue declarado Destino Turístico Starlight en 2012. Bajo esta denominación se encuentran lugares visitables que poseen unas excelentes cualidades para la observación de los cielos estrellados y la práctica de actividades turísticas relacionadas con este ámbito. En el caso que nos ocupa, se trata de un espacio sin contaminación lumínica dado el emplazamiento natural del propio valle, en las estribaciones septentrionales del Sistema Ibérico riojano en contacto con la propia depresión del Ebro. El objetivo de dicha certificación es garantizar la calidad de sus cielos y la adecuada visión de las estrellas así como conocer sus valores científicos, culturales y paisajísticos asociados. Con esta ‘Certificación Starlight’ se consigue aunar ciencia y turismo bajo el término de ‘astroturismo’, lo que es considerado como una nueva forma de turismo inteligente con criterios innovadores al vincular la ciencia como metodología de trabajo en la actividad turística. Recientemente, durante

el mes de noviembre de 2016, este reconocimiento fue renovado por la Fundación Starlight, respaldada por organismos como la UNESCO, la Unión Astronómica Internacional (IAU) y la Red de Conocimiento de la Organización Mundial del Turismo (OMT). Al mismo tiempo, se dispusieron nuevas metas a alcanzar que persiguen la creación de infraestructuras y medios necesarios para la observación del cielo, la disposición de guías especializadas o la realización de programas educativos sobre astronomía.

Por otro lado, la iniciativa privada también refleja una preocupación y cuidado por el medio ambiente. Hablamos de una explotación familiar agrícola basada en la cría de ganado porcino en régimen extensivo y surgida durante el periodo de estudio. Como ya se ha mencionado al describir las Jornadas del cochinillo ecológico de Ocón, ésta se sitúa en el encinar próximo a Las Ruedas y promueve el engorde de los cerdos de manera fundamentalmente natural.

Entre los motivos por los que el impulso del desarrollo rural vivido en Ocón en las últimas décadas se puede considerar un ejemplo de ‘buena práctica’ radica en las múltiples consecuencias que ha tenido de carácter positivo, como se acaba de ver. Por un lado, el compromiso adquirido por los oconenses al desarrollar una responsabilidad colectiva para con el cuidado de su valle, así como su mayor concienciación patrimonial y medioambiental. Por otro lado, la mayor proyección del municipio a nivel regional, consecuencia de la creciente presencia en los medios de comunicación comarcal y regional a partir de las muchas iniciativas socioculturales surgidas. Esto último ha permitido que cada vez un mayor número de personas conozca el valle de Ocón y se anime a visitarlo. A este respecto, la inclusión de Ocón en pruebas deportivas, la organización de jornadas de carácter popular, festivo o gastronómico, así como las muestras de arte, han fomentado su difusión y ha supuesto un revulsivo para que numeroso y muy variado público se acerque hasta el valle. Por todo ello, hoy es una realidad el mayor progreso que viven los pueblos del valle, con más servicios y mejora de infraestructuras, gracias al compromiso de todos, vecinos y administración y, en buena medida, por los flujos de turismo rural y natural que se genera. En suma, se ha aumentado la calidad de vida de los vecinos de Ocón, lo que resulta todo un logro teniendo presente que hablamos de un área rural que hasta finales del s. XX estaba relegada al olvido, como lo están muchos otros espacios de montaña de nuestro país.

2.3. Campos de excavaciones arqueológicas, 2003-2015

Paralelo a todo este conjunto de acciones y propuestas comentadas, otro de los mayores logros conseguidos durante este tiempo ha sido la vinculación, o incluso integración, del mundo universitario en el entorno rural. El propio Urbano Espinosa Ruiz consiguió acercar el conocimiento científico propio de la Universidad al día a día de los pueblos de Ocón. Una pretensión que últimamente es pilar fundamental en las políticas de los equipos rectoriales cuando se habla de la transferencia del saber científico a la sociedad en general.

En este caso, el principal exponente de ello son los trece cursos de verano o campos de excavaciones arqueológicas organizados por el profesor Espinosa de forma ininterrumpida entre 2003 y 2015. Gracias a ellos se despertó el interés de los universitarios por estudiar el valle de Ocón, sobre todo desde una perspectiva histórica y arqueológica. Pero también desde el punto de vista socioeconómico, como muestra la publicación de la obra *Ocón, en la encrucijada*. Las sinergias entre ambos mundos, el universitario y el rural, se produjo en las dos direcciones, ya que, mediante la realización de cursos y ciclos de conferencias también se acercó el conocimiento a los propios habitantes de Ocón. Con esto se muestra de nuevo el resultado positivo propio de toda buena práctica organizada con éxito.

Con respecto a los campos arqueológicos, el profesor Espinosa dirigió en 2003 su primera expedición de universitarios encargados de recuperar parte del patrimonio histórico-arqueológico de Ocón. Desde entonces, con cada edición, se fue ampliando el número de estudiantes matriculados en dichos cursos, llegando a ser decenas de universitarios los que hemos disfrutado y aprendido en ellos. Los alumnos procedían de distintas universidades españolas, predominando lógicamente los estudiantes de la Universidad de La Rioja. A nivel académico el objetivo de estos campos de trabajo era el de aprender técnicas y métodos arqueológicos, inventariar o registrar piezas encontradas en las distintas excavaciones y adquirir conocimientos sobre recuperación y conservación del patrimonio histórico,²⁰ pero también permitieron centrar una parte significativa de su teoría en el desarrollo rural.

Los cursos de verano tenían lugar durante las tres primeras semanas de julio y, aparte del amplio conocimiento teórico que en ellos se adquirían,

20. Espinosa Ruiz 2004a, 6.

para el conjunto de los estudiantes suponía una experiencia vital en lo que a convivencia se refiere. Así lo atestiguan los numerosos lazos de amistad surgidos entre estudiantes de las distintas promociones del Grado en Geografía e Historia, el perfil mayoritario de los alumnos matriculados en dichos cursos.

Las dos primeras campañas tuvieron escenarios distintos al del resto de los años. En el primer campo de excavaciones universitario, en 2003, las prospecciones y estudios arqueológicos se centraron en descubrir tanto los restos de la Ermita de los Santos como los de un antiguo molino de viento, en aquel entonces desconocido para buena parte de los propios oconenses. Su aparición supuso todo un hallazgo y ya se ha hablado de su enorme proyección posterior.

Con respecto a la Ermita de los Santos, los trabajos duraron dos veranos. Las primeras tareas se realizaron un año antes, en 2002, no dentro de los cursos universitarios, sino contando con el esfuerzo de los vecinos de la propia Villa de Ocón. A partir de esta iniciativa surgieron los campos de excavaciones posteriores. En los veranos del 2002 y 2003 se recuperó por completo la denominada Ermita y Fuente de los Santos. Se descubrió íntegramente la planta de la antigua ermita consagrada a San Bartolomé, una obra que data de 1742 y es obra de Domingo Gil. Se trata de un conjunto arquitectónico que vincula agua y religión, puesto que al agua que mana desde siglos pasados se le han atribuido poderes sanatorios. Las excavaciones arqueológicas han permitido descubrir en la cimentación los restos de una iglesia medieval anterior (ss. XII-XIII), a esta misma fecha corresponde la cámara de agua abovedada. Posteriormente, se tiene constancia de una edificación del s. XVI, periodo al que pertenece el potente frontal de sillería de la Fuente. Más recientemente, durante el s. XX, se construyó una bóveda de hormigón que servía de abrigo del antiguo lavadero.²¹

Durante el verano de 2003, además de continuar con la segunda y última fase de la Ermita de los Santos, siguiendo las indicaciones de la existencia de un molino de viento a partir del acervo popular y la propia toponimia “Cerro del molino”, se investigó un paraje situado entre las localidades de La Villa y Santa Lucía. Ahí se iniciaron las primeras prospecciones y se trabajó justo en lo alto de un cerro, donde entre la maleza destacaba un montón de escombros. El resultado fue muy positivo puesto que, tras su

21. Espinosa Ruiz 2002a, 10.

limpieza, salió a la luz la estructura circular correspondiente al edificio del molino.²² A partir de este momento, y empujados por el sorprendente descubrimiento, se comenzó a materializar la propuesta, que hicieron pública Ernesto Viguera, alcalde de Ocón, y Urbano Espinosa, de proyectar la construcción de una réplica lo más semejante al original. De este modo, entre 2004 y 2005 se construye la copia, diseñó del arquitecto navarro Iñiqui Urquía, manteniendo las medidas originales de paredes y diámetro. La financiación del mismo se costeó mediante fondos Leader Plus de ayuda al desarrollo rural a través de la ADR La Rioja Suroriental. Desde su proyección se concibió como un referente cultural y turístico del Valle, puesto que es el único de La Rioja con estas características.²³

A lo largo del curso de verano de 2004, las labores de los estudiantes se centraron en el adecentamiento y limpieza de las ermitas de San Juan y Santo Domingo de Silos en La Villa. Asimismo, se descubrieron los restos del acueducto romano de San Julián en Las Ruedas, construido en el siglo I d.C., desde donde se captaba el agua proveniente de Sierra La Hez para transportarla a la ciudad romana de *Calagurris* (Calahorra).

Desde el 2005 y hasta el 2015, los cursos de verano focalizaron su atención en el yacimiento tardoantiguo de Parpalinas (ss. IV-VIII), próximo a Pipaona. Entre los hallazgos encontrados destacan la villa romana, compuesta por una *domus* (s. IV), un trujal olivarero, un alfar, dos iglesias rurales superpuestas y reutilizadas en época medieval por un edificio civil, además de una necrópolis (ss. VI-XIII).²⁴ Actualmente, todo el yacimiento se encuentra recubierto para su protección.

Estos cursos de verano fueron planteados, más allá de para la adquisición de conocimientos propios de este tipo de iniciativas, como una oportunidad para los universitarios de conocer el ámbito rural, integrarse con la población local y convivir en armonía, como así sucedía cada verano, cuando los oconenses acogían de forma hospitalaria a cada expedición. Los ciclos de conferencias que solían programarse durante los campos de trabajo eran abiertos a los vecinos de Ocón, lo que les permitía enriquecerse y crearse sinergias en común. Es así como se entiende la mayor concienciación por el patrimonio natural e histórico de los propios habitantes.

22. Espinosa Ruiz 2003a, 21.

23. Espinosa Ruiz 2004, 13.

24. Espinosa Ruiz 2006a, 309; 2011, 181.

Por su parte, otro ejemplo de la proyección de estas campañas de excavaciones arqueológicas fue el alumbramiento de un nuevo colectivo, la Asociación Cultural Juvenil Parpalinas-Rioja. Apadrinada por el profesor Espinosa y cuyos fundadores fueron estudiantes del Grado de Geografía e Historia de la Universidad de La Rioja que participaron en los cursos de verano de Ocón. De este modo, el colectivo era promovido y constituido por jóvenes universitarios o recientemente graduados involucrados e interesados por el patrimonio cultural, especialmente el riojano.

3. Conclusiones

El notable esfuerzo realizado en pro de la conservación y restauración de los distintos elementos patrimoniales ha tenido un resultado claramente visible en cualquiera de los seis pueblos que hoy componen el municipio de Ocón, tal y como ha quedado expuesto a lo largo de este trabajo. Pero los éxitos cosechados no sólo han permitido impulsar y dar a conocer el rico patrimonio histórico-artístico. Se ha logrado, además, revitalizar la vida de un valle que durante las últimas décadas del s. XX, había quedado relegado al olvido y al abandono. No cabe duda de que hoy en día son muchos más los riojanos que conocemos el valle de Ocón gracias a la iniciativa del profesor Espinosa como promotor y cabeza visible, pero también gracias a un ayuntamiento siempre comprometido, así como a la colaboración de muchas personas y colectivos de cada uno de los seis municipios, entre los que se destaca la labor de la Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón. Todos ellos han sabido trabajar al unísono y en la misma dirección para fomentar el desarrollo local a través de la promoción social, cultural y económica del municipio de Ocón.

No habrá rincón del valle que no haya sido prospectado o sondeado por Urbano Espinosa gracias a su incansable interés. Su labor ha permitido avanzar en un mejor conocimiento histórico de la zona, tal y como lo atestiguan las conclusiones extraídas de la excavación en el yacimiento tardoantiguo de Parpalinas. Su experiencia científica y profesional son los avales que le han permitido transmitir todo su conocimiento al entorno del valle de Ocón. Su enorme implicación ha hecho que el profesor Espinosa Ruiz haya colaborado en la redacción de muchas iniciativas o memorias técnicas de proyectos que se han ejecutado durante estos últimos años en el valle.

Su actitud positiva y predisposición con los demás ha permitido de igual modo la involucración coordinada y colaborativa de todos, tanto de los habitantes del valle como de los estudiantes presentes en las distintas campañas arqueológicas o del mismo ayuntamiento. Todos han formado parte del propio progreso del valle, hecho que ha revertido en una mejora en la calidad de vida de la gente de Ocón. Tomando como punto de partida la recuperación del patrimonio histórico, con los cursos de verano de la Universidad de La Rioja, progresivamente fueron surgiendo iniciativas y actuaciones de toda índole. Desde las deportivas, culturales o festivas –ahí está la Fiesta de la Molienda declarada Fiesta de Interés Turístico de La Rioja (2016)– hasta las actuaciones con mayor desembolso para llevar a cabo la rehabilitación de las iglesias, ermitas, el albergue o el trujal olivarero.

A toda esta revitalización se suma el reconocimiento de Ocón como Reserva de la Biosfera (2003) y como Destino Turísticos Starlight (2012). Catalogaciones que le otorgan un mayor reconocimiento a su diversidad natural y a la calidad de sus cielos, aspectos que promueven un turismo ligado a los espacios naturales y rurales. Todo ello ha permitido diversificar la economía de los pueblos de Ocón, vinculada hasta finales del pasado siglo exclusivamente a la agricultura.

El popular Molino de viento convertido en todo un hito, simboliza el antes y el después de Ocón. Le ha otorgado un prestigio y le ha permitido un reconocimiento y proyección que difícilmente se hubiese comprendido dos décadas atrás cuando Ocón estaba inmerso en el ostracismo. Con todo ello, Ocón afronta un futuro más próspero y se ha convertido en referente para otros espacios rurales similares. Y todo gracias al trabajo y tesón del profesor Urbano Espinosa Ruiz, a quien rendimos homenaje en este volumen.

Bibliografía

- CALONGE MIRANDA, A. - FERNÁNDEZ, V. 2003. “Difundir Ocón, comunicación y publicidad”, *Valle de Ocón* 8, 14-15.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2002. *Gentes y pueblos de Ocón. Imágenes de la vida tradicional*, Los Molinos de Ocón: Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2002a. “Fuente de Los Santos (La Villa), una cita con el pasado”, *Valle de Ocón* 6, 10-12.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2003. “Ocón, Ayuntamiento activo”, *Valle de Ocón* 8, 8-15.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2003a. “Energías eólicas e hidráulicas”, *Valle de Ocón* 8, 21-23.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2003b. “Santa Lucía, Arte en la Tierra”, *Valle de Ocón* 8, 24-25.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2004. “Reconstrucción de un histórico molino de viento”, *Valle de Ocón* 9, 14-19.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2004a. “Campo juvenil de trabajo 2004”, *Valle de Ocón* 10, 6-7.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2005. “Molino de viento en Ocón”, *Valle de Ocón* 11, 4-12.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2005a. “Romería de la Estanquilla”, *Valle de Ocón* 11, 26.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2005b. “Inviertiendo en patrimonio”, *Valle de Ocón* 11, 30.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2005c. “Santa Catalina 2005”, *Valle de Ocón* 12, 12-13.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2006. “Noticias, actividades, proyectos”, *Valle de Ocón* 13, 4-11.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2006a. “La iglesia tardoantigua de Parpalinas (Pipaona de Ocón, La Rioja), campaña arqueológica de 2005”, *Antigüedad y cristianismo* 23, 309-322.
- ESPINOSA RUIZ, U. 2011. “La villa prolongada en el tiempo: El caso de Parpalinas (Pipaona de Ocón, La Rioja)”, en: J. A. Quirós Castillo (coord.), *Vasconia en la Alta Edad Media, 450-1000: poderes y comunidades rurales en el norte peninsular*, Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 81-192.
- ESPINOSA RUIZ, U. ET AL. 2013. *Ocón en la encrucijada. Estudio de un municipio riojano*, Los Molinos de Ocón: Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón.
- FLORES LORENZO, A. 2015. “Territorios sostenibles. Caminos naturales, dinamizando el medio rural”, *Desarrollo Rural y Sostenible* 24, 24-25.
- GONZÁLEZ LUMBRERAS, F. J. 2003. “¿Cuál es el patrimonio cultural de los pueblos de Ocón”, *Valle de Ocón* 8, 18.

LASANTA MARTÍNEZ, T. - ERREA ABAD, M. 2001. *Despoblación y marginación en la sierra riojana*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

LAYA REIG, D. - CASTREJÓN MORENO, M. E. 2014. “Territorios sostenibles. La estrategia pasa por potenciar sinergias entre los sectores turístico y agroganaderos”, *Desarrollo Rural y Sostenible* 20, 26-27.

LLORENTE ADÁN, J. A. 2005. “Evolución demográfica de Ocón en el siglo XX”, *Valle de Ocón* 11, 19-22.

MAGRAMA. 2012. Ministerio de agricultura, alimentación y medio ambiente. 2012. Madrid. http://www.magrama.gob.es/es/desarrollo-rural/publicaciones/publicaciones-de-desarrollo-rural/BBPP_DR_y_Jovenes_tcm7-243024.pdf (Acceso: 1-8-2016)

MARCO LUCÍA, J. 2012. “El turismo se plantea como una oportunidad de impulsar el desarrollo económico de las zonas rurales”, *Desarrollo Rural y Sostenible* 15, 26-27.

RUIZ, F. 2003. “Un plan de acción en cuádruple frente”, *Valle de Ocón* 8, 9.

SÁENZ SANTILLANA, D. 2003. “Estudio socioeconómico del municipio de Ocón”, *Valle de Ocón* 8, 12-13.

VIGUERA RUIZ, R. 2000. “Infraestructuras en el municipio de Ocón”, *Valle de Ocón* 2, 4-8.



Fig. 1. Entrega de las llaves del Molino de Ocón a Urbano Espinosa en el homenaje realizado con motivo de su jubilación (Ocón, 8 de julio de 2016).